

Nota editorial

Desde la portada, una heterotopía sin título (creada por Sandra Mutal para este número 11 de la revista) vislumbra –hace vislumbrar–, con su dibujo en tinta, el potente dossier que abre esta publicación: “Estrategias de los feminismos y las disidencias sexuales para un sur indócil”. Y, al interior de este número, “mientras el cuerpo aguante” –una obra de Costuras Urbanas (1997-2000), colectivo de artistas cordobesas que ha integrado también Sandra con otras artistas (María José Ferreira, Adriana Peñeñory, Fernanda Carrizo y Kiki Roca)– precede y preside, a manera de umbral de pasaje y traza, la zona porosa de invitación a la lectura de este mixturado y nutrido corpus que, junto a María Angélica Vega –Angie– y María Laura Gutiérrez, han producido y coordinado para *Heterotopías*.

Nuestro agradecimiento por este indiciario telar que, amoroso, inquieto y anfibio, aperturante, desborda el dossier mismo y se expande, con fuerza, a otras “zonas/secciones” de esta topología.

En la sección Entrevistas, las coordinadoras dialogan con val flores en “¿Podremos armar una bolsa de ideas peligrosas como vórtice de una tormenta por venir? Entrevista a seis manos (y tres preguntas)”, que fuera realizada, a comienzos de este año, en un triángulo federal entre Paraná, Córdoba y Capital Federal. En Zona de Debate, Vir Cano y Euge Murillo rodean ese tópico butleriano que compone, sin dudas, una dimensión de la reflexión y políticas feministas: el/los duelo/s público/s. Asimismo, como fuerza centrípeta, el dossier gestiona y hace textura con dos reseñas; la de Juan Ariel Gómez, “¿Hay alguien ahí?”, sobre el libro del chileno Juan Pablo Sutherland *Grindermanías: del ligue urbano al sexo virtual (2021)*; y la de Natalia Lorio, “Escrituras de sí: Hilván, fragmento y cuerpo”, a propósito de *Aproximaciones sensibles de los días (2023)* de la artista visual cordobesa Sofía Sartori.

Con una poética (y una política) que, trémula, busca las huellas entre entresijos y vislumbres, vislumbrando entresijos, el dossier y sus expandidas inquietudes, interrupciones e *interruqiones*, no (se) apaciguan en un archivo, en un orden, “las herencias teóricas y desobediencias sexuales que atraviesan los feminismos”. Urgido, el dossier, como efecto de corpus, se desplaza y emplaza en “ese vínculo poroso entre procesos de producción de pensamiento y activismos artísticos y sociales”, así como en una política de la dislocación de “sus puntos de enunciación producidos en y desde el sur”. Un efecto-geografía insdisciplinada/ria, donde las trazas tienen como triple vector los avatares de la escritura/cuerpo/acción, la dimensión estética, entre estesis y política,

en un entramado de artistas, activistas y académicas que hienden órdenes de (in)sumisión sin fronteras, más bien, entre porosidades en/desde el Sur.

El vislumbre insinúa zonas de este *corpus-geo(grafía)*: los archivos, la potencia de las prácticas estéticas en tanto campos sensibles de experimentación y la experimentación sensible en campos de luchas, dejando indicios para preguntar(nos) sobre o en torno a escrituras del presente; el espacio público como escenario y territorio de intervención de visualidades tensadas por los activismos artísticos y políticos; la revisita al así llamado “giro afectivo”, para volver a pensar sus “aperturas, presupuestos y consecuencias teórico-epistemológicas y políticas” en la construcción de saberes y en las formas y efectualidades del lazo de las acciones colectivas. En fin, trastocando el presente hostil, el dossier abre a las búsquedas por estrategias y formas de vida posibles, otras, a la vez que rodea y tensa la escritura de las mujeres y su potencia con lo futurible –la futuridad posible– y los pasados soterrados, insurgentes.

Este dossier no se cristaliza en una propuesta, no adquiere el estatuto de una programática para describir y/o a la que suscribir; se mueve (des)ensamblando enunciaciones y regímenes de visibilidad; interroga dimensiones de intelección (estéticas, políticas, corporales, de los materialismos y lo poshumano, etc.); signa experiencias a escribir y hospeda experiencias escriturarias; opera el balizamiento de espacios otros, figuraciones y, en fin, heterotopías; atravesados algunos textos por el vector de la pandemia y la insistencia, en todxs, de lo que persiste: las violencias. Y si, como hace más de una década y media, el movimiento socioambiental territorial ha asumido y se ha apropiado del condensador (enunciado-acontecimiento) de la Argentina como “laboratorio a cielo abierto”, atribuido a Andrés Carrasco (embriólogo, director de CONICET, nombrado como referente de la “ciencia digna”), para sindicarlo al modelo de agronegocios y los impactos del glifosato en los cuerpos –cuerpos de la tierra, del agua, de lo viviente, incluido lo humano–, aquí, en el dossier, se vislumbra que el complejo social-estético-político es, más que un laboratorio en tanto espacio legitimado por saberes, sujetos e instituciones, un campo de ensayos de y sobre lo sensible, no reducible al “arte” y sus especies.

Mucha energía trasunta este telar y su efecto trama. Gracias a estas mujeres, Angie, María Laura y Sandra, rastreadoras de territorios, que acompañaron y alentaron las tramas, las hebras y sus lazos en esta geografía otra, entre “el norte chaqueño o el litoral entrerriano hasta la provincia sureña de Neuquén o desde la ciudad costera de Mar del Plata a la cordillerana Mendoza, pasando por las centrales Córdoba, Rosario, La Plata, Buenos Aires”, así como, al traspasar otras fronteras –las del estado nación–, cobijó trabajos producidos desde Santiago de Chile o San Pablo.

La sección “Artículos”, de temática abierta, se abre con un envés, o los pasados presentes de una fantasmagoría del dossier, una rondología que asedia, para decirlo derrideanamente, con los territorios indóciles e insumisos de los feminismos y las disidencias sexuales de los que aquel procura desplegar entresijos y vislumbres.

En “Mitologías de la revolución cubana: la guerrillera”, Carmen Perilli revisita aquello que, también en sus investigaciones y escrituras, persiste porque insiste: las mujeres guerrilleras latinoamericanas. En esta contribución, la autora vuelve sobre esas vidas de mujeres en tanto poéticas del espacio biográfico, para decirlo con resonancias de Leonor Arfuch y de la crítica literaria y la sociología (especialmente francesas) que no cejaron, como la producción de la propia autora, de interrogar las poéticas y las condiciones de (im)posibilidad de lo biografiable relativo a la mujer en este sur, transido por las experiencias revolucionarias armadas. Con las mitologías como legado barthesiano, Perilli hace foco (desmonta) en el escenario y los imaginarios modernos de la revolución cubana, una constelación determinada de la mujer, la guerrillera, en esa especial configuración de las parejas del poder –de larga vida y enorme efectualidad, especialmente, en la primera mitad del siglo XIX y sus postrimerías–. En este caso, se trata del poder político-revolucionario, dentro, más bien, de las mitologías en el marco de las narrativas latinoamericanas de la revolución, a manera de un cuadro de una serie.

Este artículo se sustenta en las indagaciones anteriores de Perilli, en las que se hace ostensible un doble diagnóstico: el lugar subalterno que ocupan las mujeres, topos donde la impronta moral articula a su vez con su biografiable/biográfico, y las vidas ejemplares, que han sido alimentadas y alimentan nutridos imaginarios de la discursividad social. Como aporte específico para lo que se configura en varios de sus trabajos precedentes como construcción de un archivo, en el análisis aquí publicado la autora contrasta, hace contrapunto, “entre dos historias de mujeres ligadas a la revolución cubana a través de heterogéneos materiales: Celia Sánchez Manduley y Tamara Bunke”. De este modo, postula en sus desarrollos que ambas se inscriben en distintas coordenadas espacio-temporales y en constelación con dos mitos masculinos: “dos momentos del proyecto cubano –nacional e internacional– en espacios diferentes –Cuba y Bolivia– vinculadas a mitos masculinos –Fidel Castro y el Che.” Desde los márgenes donde se posiciona la autora, el cuerpo como clivaje, sindicada una historia otra a la oficial y popular.

"Fragmentos y restos de memoria y olvido van trazando la configuración de la subjetividad", sostiene Nancy Fernández en "Duelo y memoria. *El Dock* de Matilde

Sánchez", novela argentina publicada en la neoliberal década del 90 la cual, desde esa gramática de producción, lúcidamente, narra y produce *memento* respecto de un acontecimiento político e histórico de la última parte del gobierno posdictatorial de Raúl Alfonsín – en 1989, un grupo armado invadió y tomó el regimiento de La Tablada, en Provincia de Buenos Aires, justificado esta acción como parte del plan de desbaratar un intento militar golpista contra el gobierno democrático en curso, y fue reducido por el ejército-, pero narrado en y desde el más íntimo clivaje; en las zonas de los afectos próximos, de relaciones familiares que se des-tejen - madre e hijx- y el dolor como una afección nodal en todo duelo, los privados y los públicos. Con ello, Fernández relee sensiblemente la historia política argentina -interés central en sus investigaciones- y al hacerlo reabre o hace vislumbrar una manera de leer y narrar el pasado reciente, próximo, personal, pero también político - ¿o será que lo personal es político?: entre, en y desde las afecciones, entre ellas, el duelo.

El archivo, una de las zonas que el dossier hace vislumbrar, despliega su productividad en el artículo de Carli Prado "Afectos, efectos y modos de des/inscribir-se en las retóricas identitarias: atravesar el archivo". Prado problematiza la noción de archivo en relación a la institucionalización de una identidad sexo-genérica. El ensayo atraviesa un corpus de val flores para interrogarlo, desde el paradigma indiciario, en relación a la dimensión somática de los afectos. Dicho enfoque asume una dificultad inicial provocada por el problema que plantea trabajar con val flores sin pretender restaurar la noción de "autor" como individuo, ni reestablecer una identidad sexo-genérica. En ese sentido, busca sostener una ética de investigación que mantenga viva y abierta una lucha colectiva. Desde esa perspectiva se propone "horadar" los archivos y la identidad en su deriva sexo-genérica y lesbiana. El movimiento anarquista que ejercita Prado desafía el poder arcóntico y desnaturaliza el ordenamiento jerárquico de las clasificaciones identitarias domesticadas. A partir de esa metodología, la noción de identidad sexo-genérica deviene una "tierra transfronteriza". Prado aborda lo que implica hablar desde el silencio, o desde un archivo somático y un saber desbiografiado (en términos de val flores) que va a contrapelo de los regímenes escópicos y de las narrativas dominantes de la heterocolonialidad. El archivo de sentimientos que traza y que es un "archivo con otros" constituye, así, una tecnología contranarrativa. De este modo, el trabajo con los textos de val flores le permite horadar, a través del reconocimiento de gestos mínimos e indicios, un archivo de memorias disidentes como formas de resistencia frente a un "imperativo clasificador homogeneizante".

Por su parte, y dando ingreso a los desmontajes coloniales, el artículo de Federico Cabrera, "El pliegue gótico/colonial en la narrativa de Liliana Colanzi", propone

una lectura de un corpus de relatos de la escritora boliviana en donde analiza los cruces entre el repertorio gótico y las relaciones coloniales de dominación a través de la noción deleuziana de pliegue. El autor interroga, por un lado, la reconstrucción de la violencia fundacional de la conquista sobre la que se construye la nación boliviana y, por el otro, el modo en que se representan las identidades de los sujetos indígenas en los cuentos. Desde una perspectiva teórico-metodológica que combina elementos de la narratología con los presupuestos bajtinianos que asumen la dimensión dialógica de los enunciados, el autor desarrolla una estrategia interpretativa que lo habilita a leer las modulaciones de lo gótico teniendo en cuenta la condición de colonialidad en la que se inscriben los relatos. Cabrera argumenta, a partir del análisis pormenorizado de las voces de los personajes y las tramas narrativas, que la escritura de Colanzi presenta una subversión en la representación del sujeto indígena con respecto a la tradición literaria boliviana. La imagen del indígena se configura, según Cabrera, como monstruosa, porque encarna valores rechazados y elididos por la sociedad. Esta imagen reprimida acecha un orden social pautado en la colonialidad. La minuciosa lectura del autor logra reconocer en los procedimientos narrativos el modo en que los saberes ancestrales, las historias subterráneas, la memoria cultural y el sistema de percepción manifestado en los personajes indígenas interpela las estructuras de poder dominantes en una episteme moderno-colonial. De esta manera enfatiza en las estrategias literarias que despliega Liliana Colanzi para ofrecer una lectura a contrapelo de los imaginarios dominantes que conforman la matriz colonial de la nación boliviana.

En “Revivir para la muerte. Los fantasmas de la historia en los últimos espectáculos de Jorge Villegas”, Germán Brignone analiza las relaciones entre teatro, historia, muerte y memoria en *La noche como navío*, *La piel y la rabia* y *El odio*, del dramaturgo, director, docente y gestor de la ciudad de Córdoba. Brignone sostiene que estas obras escritas y dirigidas por Villegas configuran “una dionisíaca verbal cuya imagen más certera quizás sea la de un teatro coral”, una “máquina política que acciona con la historia” y denuncia las “máscaras de la historia por medio de las máscaras teatrales”. Se trata de representaciones desafiantes que, montadas en el primer semestre de 2023 e inscriptas en el teatro de posdictadura, interpelan a los espectadores sobre muertes conocidas que se actualizan en cada función, como la del caudillo “Chacho” Peñaloza (en *La noche como navío*) y la de Pier Paolo Pasolini (en *La piel y la rabia*), así como la muerte de José Luis Díaz (en *El odio*), asesinado en 2015 por vecinos de un barrio de la ciudad de Córdoba en el marco de un supuesto asalto. Brignone, especialista en la poética de Jorge Villegas, entrama textos dramáticos, registros de funciones y de ensayos, entrevistas, y desde allí advierte que lo político de

ese teatro histórico militante se traduce mediante la puesta en diálogo de discursividades diversas, la configuración de voces fragmentarias, y la inclusión de procedimientos autorreferenciales, monólogos, recursos del clown, idas y vueltas temporales (*flash backs*, *flash forwards*), canciones, imágenes, entre otros. El artículo destaca que en esa trilogía escénica de Villegas, “entre las voces que se multiplican y se muerden pugnando por encontrar un espejo se trasluce siempre la palabra propia, su visión del mundo, como una voz más, perdida entre todas, pero con la firmeza y la convicción de un grito”. Se busca discutir “verdades” y hacer presente, en cada función, el reclamo de justicia, gracias a la actualización que posibilita el teatro como interrogante sobre el futuro.

El artículo “Análisis de las estrategias discursivas: propuesta teórico-metodológica para estudiar procesos de deliberación política”, de María Paula Ávila Castro y Gerardo Avalle, se propone, como el título anticipa, ofrecer una puesta en valor de categorías de raigambre foucaultiana (campo discursivo, enunciado, polémica, discurso, tácticas y estrategias y modalidades enunciativas).

Las estrategias discursivas focalizadas y que son objeto del artículo han tenido su campo de ejercicio en el marco de los procesos deliberativos relativos a la legislación sobre protección ambiental de los bosques nativos en Argentina y en la provincia de Córdoba, entre los años 2006 y 2017, anclajes que se eliden o desplazan a nota a pie por la voluntad de enfatizar los aportes teórico-metodológicos.

De manera explícita, el texto aspira a ofrecer para el abordaje de la deliberación política, “claves metodológicas que recuperan el valor heurístico de las mencionadas categorías”, tomando distancia de estudios de tipo institucionalista, interpretativista o del pragmatismo que, según el diagnóstico de los autores, “priman en el ámbito de indagación sobre los procesos deliberativos”. Su abstracción, desencarnados los desarrollos categoriales de los análisis que están en su base –pues el artículo evoca pero no repone la fase analítica–, emerge a partir, especialmente, del análisis de debates específicos en procesos parlamentarios y el *polemos* que en ellos se activa, los que, aun si no se tematiza la cuestión, se inscriben en o dan cuenta de, en una de sus dimensiones, procesos de problematización, también de raigambre foucaultiana que restan por ser señalizados.

En la sección Reseñas, junto a las emanadas desde el dossier, se presentan en este número otras colaboraciones.

Tal vez, a manera de cierto vislumbre sobre la temporalidad que insinúan los trazos del dossier, podamos poner en constelación “Plataformas teóricas. Tiempo, palabra y materia”, la reseña de Gabriela Milone (IDH-FFyH-UNC_CONICET), “desde el centro de un tiempo tan acelerado cuanto detenido, sobre los futuros que brillan como luciérnagas en el vórtice del presente”, a propósito del libro de Luz Horne (2022). *Futuros menores. Filosofía del tiempo y arquitecturas del mundo desde Brasil*, editado en Santiago de Chile por la UAH/Ediciones, Universidad Alberto Hurtado.

Mariana Maestri, del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones de la UNR, aborda como aporte multidisciplinar el reciente libro de José Luis Fernández, *Una Mecánica Metodológica para el Análisis de las Mediatizaciones*, editado por La Crujía.

Por su parte, Roberto Chuit Roganovich (IDH-UNC_CONICET), bajo el interrogante “¿Qué implica trabajar con literatura?”, se adentra en el libro de Louis Annick, *Sin objeto. Por una epistemología de la disciplina literaria*, publicado en 2022 por Colihue Universidad.

Solo (nos)resta transitar, indócilmente, el territorio (con)signado por las escrituras que nos han sido regaladas, por las propuestas de arte que nos han sido donadas para abrazarlas.

Hay una tarea enorme en y de microfísicas que se han constelado para que exista este número, que se hace presente en los textos hospedados, en su existencia material como objeto, con la tibia expectativa de una rica, sino larga vida entre sus lectorxs.

A todxs y a cada unx de quienes entramaron energía robando tiempo a las vicisitudes del vivir, del hacer, del militar los días, nuestro sincero agradecimiento. No es fácil sostener. Pero sostenemos, a pesar de todo.

Fecha de recepción: 23 de junio de 2023

Fecha de aceptación: 24 de junio de 2023

 Licencia **Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa)**: No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

